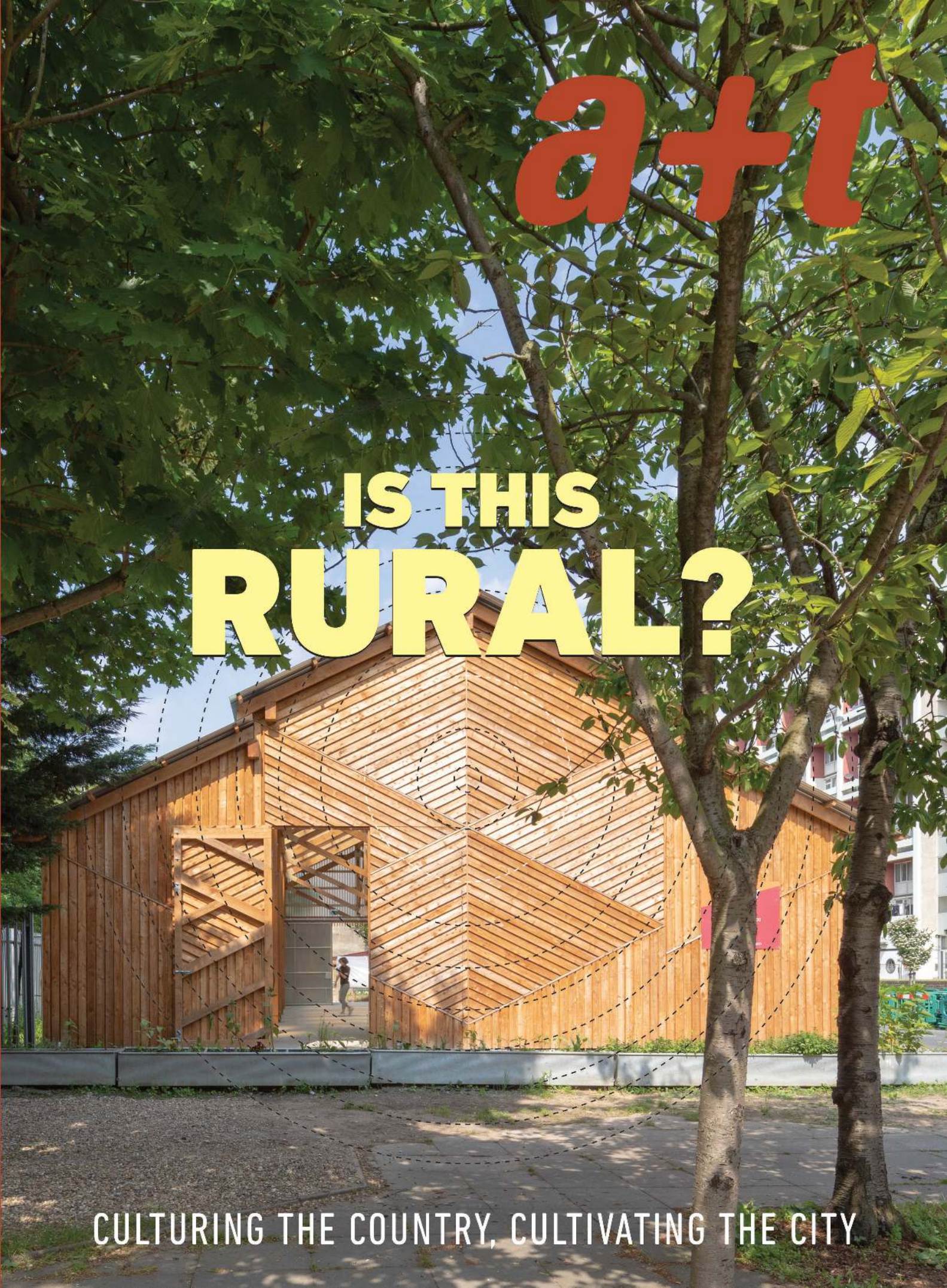




a+t

IS THIS RURAL?

CULTURING THE COUNTRY, CULTIVATING THE CITY

Farming as a Tool Against Exclusion

WATERLOO CITY FARM
Feilden Fowles Architects
London (United Kingdom)
2014–2018
Programme: Farm, education barn and office.

Waterloo City Farm is London's most central urban farm, comprising of animal pens, vegetable garden, outdoor kitchen, barn, classroom, walled garden and architects' studio. Since 2014, on a formerly neglected plot south of Westminster Bridge (leased from Guy's and St. Thomas' Hospital), the 1700sqm site has been transformed into a collective home for architects Feilden Fowles, and the charities Jamie's Farm and Oasis Waterloo. All three came together with a shared focus on education and belief that spaces for learning should be aspirational and uplifting.

Feilden Fowles worked closely with the charities to design the initial site masterplan and all individual buildings. This involved stakeholder and community consultations, and participation in fundraising events in order to deliver the whole project in three phases between 2014-2017. The work was carried out pro-bono in exchange for a short-term studio lease which is shared with the farm staff.

The farm serves Lambeth and Southwark, the 22nd and 23rd most deprived UK boroughs (out of 326), where 59% of children are living in poverty and the unemployment rate is 35% above the London average. This collaborative project has demonstrated clear social, economic and environmental benefits by transforming an overgrown, unsafe and inaccessible strip into an inviting support network for the locality offering educational and public community programmes and events.

Not only is there ample green, outdoor space for an inner-city location, but the site enables activities such as mucking out the animals, vegetable propagation, woodwork and craft.

Waterloo City Farm es la granja urbana más céntrica de Londres, consta de corrales para animales, huerto, cocina al aire libre, granero, aula, jardín vallado y estudio de arquitectura. Desde 2014, una parcela abandonada de 1700 metros cuadrados, al sur del puente de Westminster (alquilada a Guy's y St. Thomas' Hospital), se ha transformado en una sede colectiva para la firma de arquitectos Feilden Fowles y las organizaciones benéficas Jamie's Farm y Oasis Waterloo. Las tres se unieron con un enfoque compartido por la educación y en la creencia de que los espacios para el aprendizaje deben ser ambiciosos y edificantes.

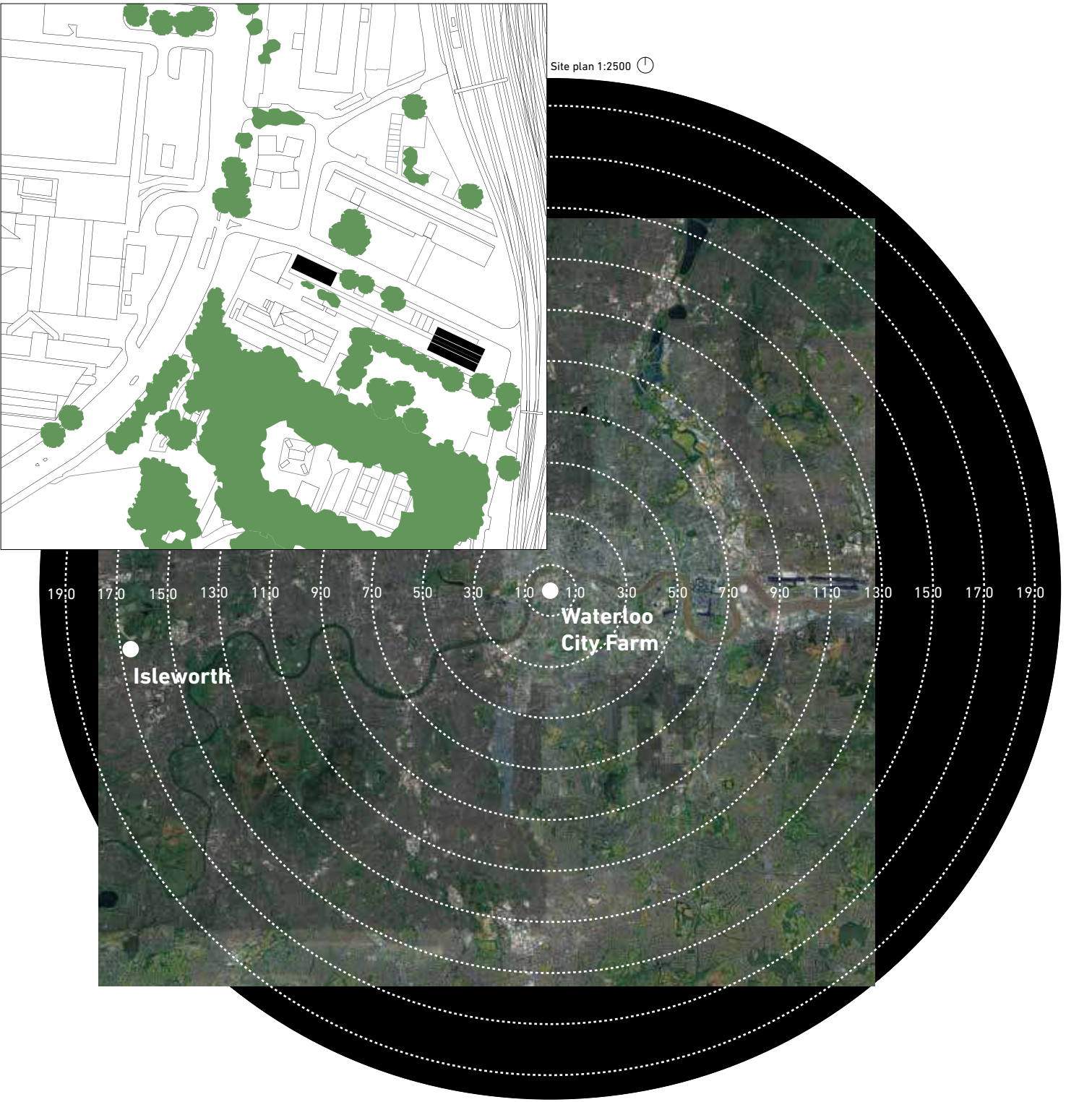
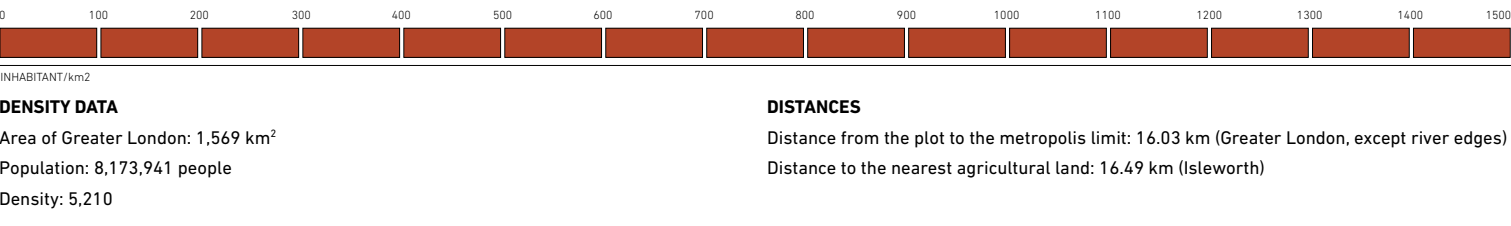
Feilden Fowles trabajó en estrecha colaboración con las organizaciones benéficas para diseñar el proyecto general del sitio y todos los edificios individuales. Esto implicó consultas con las partes interesadas y la comunidad, y la participación en eventos de recaudación de fondos con el fin de terminar todo el proyecto en tres fases entre 2014-2017. El trabajo se realizó de forma gratuita a cambio de un alquiler del estudio a corto plazo que se comparte con el personal de la granja.

La granja sirve a Lambeth y Southwark, los distritos vigésimo segundo y tercero más desfavorecidos del Reino Unido (de 326), donde el 59% de los niños vive en la pobreza y la tasa de desempleo es un 35% superior al promedio de Londres. Este proyecto de colaboración ha demostrado claros beneficios sociales, económicos y ambientales al transformar una franja cubierta de vegetación, insegura e inaccesible en una red de apoyo atractiva para el entorno, que ofrece programas y eventos públicos para la comunidad.

No solo es un gran espacio verde en el centro de la ciudad, sino que se permiten actividades como cuidar los animales, difundir el consumo de vegetales, hacer carpintería o artesanía.

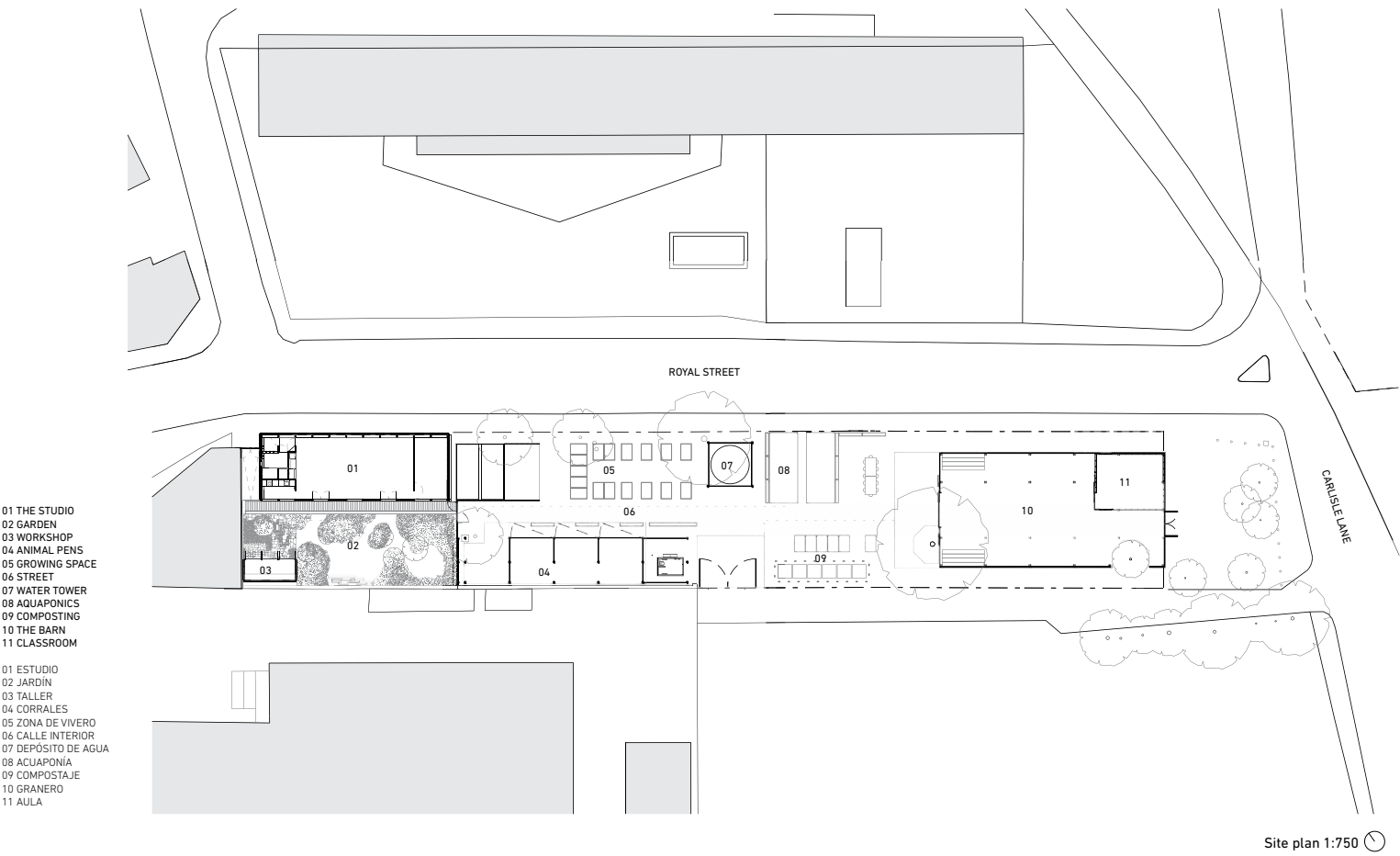
IS THIS RURAL?

TERRITORY DATA





PETER COOK



Free initiatives such as Oasis’ “Young Farmers” brings people together to encourage healthier lifestyles. Through animal-care and harvesting produce grown on site, young people can learn where food comes from and how to cook fresh nutritious meals. The farm relies on the generosity of volunteers which in turn interconnects the diverse community to create a site that is beneficial to all. The raised beds are designed at an accessible height to enable everyone to take part in gardening. All walkways are wheelchair-friendly and there is level access throughout. The temporary nature of the site’s lease has driven the barn, pens and studio buildings to be constructed from demountable

Iniciativas gratuitas como “Young Farmers” de Oasis fomentan estilos de vida más saludables. Mediante el cuidado de los animales y la recolección de productos cultivados en el lugar, los jóvenes pueden aprender de dónde provienen y cómo cocinar alimentos frescos y nutritivos. La granja se basa en la generosidad de los voluntarios que a su vez interconectan esta variada comunidad y crean un sitio beneficioso para todos. Los parterres elevados están diseñados a una altura accesible para que todos puedan participar en la jardinería. Todos los pasillos son aptos para sillas de ruedas y el acceso está nivelado en todas partes. La naturaleza temporal del arrendamiento ha condicionado que el granero, los corrales y los edificios del estudio se construyan con marcos de madera des-



timber frames meaning that all materials can be rebuilt or reused in the future. The work of charities Jamie’s Farm and Oasis Waterloo focuses on improving education, particularly for those at risk of exclusion. 30% of the students visiting the farm have been at risk and, on a six-week follow up, 55% are no longer at risk. The farm has also reported a 79% improvement on the self-esteem of those that have visited. The barn has enabled the farm to host large community activities, such as jazz evenings, workshops and markets, bringing people together and being a welcome centre for all. So far, over 2000 people have attended farm events and this number continues to rise.

montables, lo que significa que todos los materiales pueden reconstruirse o reutilizarse en el futuro. El trabajo de las organizaciones benéficas Jamie’s Farm y Oasis Waterloo se centra en mejorar la educación, especialmente para aquellos en riesgo de exclusión. El 30% de los estudiantes que visitan la finca ha estado en riesgo y, después de un seguimiento de seis semanas, el 55% ya no lo estaban. La finca también ha reportado una mejora del 79% en la autoestima de los que la han visitado. El granero ha permitido que la finca albergue grandes actividades comunitarias, como noches de jazz, talleres y mercados, uniendo a la gente y siendo un centro de bienvenida para todos. Hasta ahora, más de 2000 personas han asistido a eventos agrícolas y esta cifra sigue aumentando.

